

ACCIÓN URGENTE

TEMOR DE TORTURA DE ACTIVISTA SECUESTRADO

Steve Abua, activista que defiende los derechos a la tierra y organizador comunitario de agricultores y pueblos indígenas, fue secuestrado el 6 de noviembre de 2021 en Luzón Central y desde entonces está desaparecido. Según su esposa, sus presuntos secuestradores la llamaron y le pidieron que convenciera a su marido para que admitiera su pertenencia a un grupo armado, una táctica que las autoridades filipinas utilizan a menudo para silenciar a defensores y defensoras de los derechos humanos y disidentes. La policía y el ejército deben agotar todas las posibilidades en la búsqueda de Steve, garantizar su seguridad y hacer que se reúna con su familia.

ACTÚEN: REDACTEN SU PROPIO LLAMAMIENTO O UTILICEN ESTA CARTA MODELO

Maj. Gen. Ernesto Torres Jr./ General de División Ernesto Torres Jr.
Commander, Northern Luzon Command, Armed Forces of the Philippines
Camp Servillano Aquino,
Tarlac City, Tarlac
Filipinas

Señor General de División Ernesto Torres:

Le escribo para expresarle mi alarma por el secuestro del activista y defensor de los derechos a la tierra **Steve Abua**, en paradero desconocido desde el 6 de noviembre. Johanna, su esposa, dice que Steve se dirigía a una reunión cuando unas personas no identificadas se lo llevaron a la fuerza en la provincia de Pampanga o en la de Bataan, ambas situadas en Luzón Central, que se encuentran bajo su jurisdicción.

Resulta alarmante saber que, en una llamada, los secuestradores mostraron a Johanna un vídeo de Steve con los ojos tapados, las manos atadas y un trapo metido en la boca. Los secuestradores pidieron a Johanna que convenciera a Steve para que admitiera ser miembro del grupo armado Nuevo Ejército del Pueblo, algo que, según dice Johanna, no es cierto. También le pidieron que fuera a verlo junto con su hija, a lo cual se negó. Hay razones para creer que los secuestradores pueden tener relación con el gobierno, pues según Johanna, hablaban de que el gobierno le estaba ofreciendo a Steve la oportunidad de “cambiar”.

El fenómeno que se da en Filipinas de etiquetar como rojas a las personas me parece sumamente alarmante. A pesar de los reiterados compromisos de respetar, proteger y promover los derechos humanos, el gobierno sigue acusando falsamente a activistas y defensores y defensoras de los derechos humanos de pertenecer al Nuevo Ejército del Pueblo, una acusación que, de hecho, incrementa los ataques —que pueden llegar al asesinato— contra estas personas.

La desaparición forzada de Steve, que aumenta su peligro de sufrir tortura y otros malos tratos, así como el hostigamiento contra su familia dibujan un alarmante panorama del estado de los derechos humanos en Filipinas.

Por consiguiente, con arreglo a sus deberes y obligaciones, le pido que:

- **emplee todos los medios a su disposición para localizar urgentemente a Steve, garantizar su seguridad y que pueda reunirse con su familia en condiciones de seguridad;**
- **investigue las circunstancias del secuestro de Steve y haga responder en juicios con garantías a cualquier persona sospechosa de responsabilidad penal;**
- **si está bajo la custodia del Estado, se desvele de inmediato su paradero y quede en libertad, salvo que se lo acuse de algún delito reconocible con arreglo a las normas internacionales. hasta que quede en libertad, garantice que es tratado con arreglo a las normas internacionales;**
- **garantice la protección y promoción de los derechos humanos de todas las personas, incluidos los activistas y defensores y defensoras de los derechos humanos, que a menudo son quienes sufren más violaciones.**

Atentamente,
[NOMBRE]

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

Steve Abua es un organizador comunitario de agricultores, jornaleros y pueblos indígenas en el grupo Kilusang Magbubukid ng Pilipinas. Antes de esto, Steve, que se graduó con honores por la Universidad de Filipinas, fue activista y líder estudiantil.

Steve fue visto por última vez el 6 de noviembre de 2021 en la localidad de Lubao (Pampanga), cuando se dirigía a una reunión en Bataan, según su esposa Johanna. Se cree que unas personas sin identificar se lo llevaron a la fuerza cuando se encontraba en una terminal de transporte de la provincia de Pampanga o de la ciudad de Dinalupihan, en la provincia de Bataan.

El mismo día de su secuestro, Johanna recibió mensajes desde el teléfono de Steve, incluidas fotos de éste, que se cree que mandaron sus secuestradores. Luego le enseñaron un vídeo en el que Steve, con camisa blanca y pantalones vaqueros, tenía los ojos vendados y las manos atadas y un trapo metido en la boca. Los secuestradores, que no se identificaron ni individualmente ni indicando el grupo al que pertenecen, al parecer dijeron a Johanna en posteriores llamadas que convenciera a Steve para que admitiera ser miembro del Nuevo Ejército del Pueblo, algo que Johanna dijo que no es cierto, y le pidieron que fuera con su hija a reunirse con ellos, a lo que se negó. Además, le dijeron que no le contara a nadie la situación de Steve o de lo contrario lo matarían, y que el gobierno sólo le estaba dando la oportunidad de “cambiar”. Tanto la policía como el ejército de la región han negado haber arrestado, detenido o mantenido cautivo a Steve.

El fenómeno de etiquetar como rojas a las personas, o de que el gobierno o personas desconocidas vinculen a activistas y defensores y defensoras de los derechos humanos a grupos armados, se produce desde hace décadas en Filipinas, pero se ha intensificado bajo la administración del presidente Rodrigo Duterte, tras la ruptura de las conversaciones de paz entre el gobierno y el Partido Comunista de Filipinas en 2017. La subsiguiente Orden Ejecutiva dictada por Duterte (EO 70) establece “un enfoque pan nacional para derrotar a los grupos terroristas locales comunistas” y condujo a la creación de la Fuerza Especial Nacional para Poner Fin al Conflicto Armado Local Comunista. Según los observadores, éste fue un punto de inflexión en el que comenzó una campaña renovada de etiquetar como rojos, amenazar y hostigar a defensores y defensoras de los derechos humanos, activistas políticos, profesionales del derecho, sindicalistas y otros colectivos concretos considerados afines a la izquierda progresista.

Muchos grupos, incluida Amnistía Internacional y el alto comisionado de las Naciones Unidas para los derechos humanos han [pedido](#) el fin inmediato de este enfoque, preocupados por que la estrategia de contrainsurgencia del gobierno, peligrosamente amplia, haya generado un aumento de las violaciones de los derechos humanos contra defensores y defensoras de los derechos humanos y activistas políticos en todo el país.

PUEDEN ESCRIBIR LLAMAMIENTOS EN: inglés

ENVÍEN LLAMAMIENTOS LO ANTES POSIBLE Y NO MÁS TARDE DEL: 13 de marzo de 2022

Consulten con la oficina de Amnistía Internacional de su país si desean enviar llamamientos después de la fecha indicada.

NOMBRE Y GÉNERO GRAMATICAL PREFERIDO: Steve Abua (masculino)